

**A**nte el endurecimiento de las normas de carbono en mercados clave a nivel internacional y el aumento en la demanda de minerales críticos vinculada a la transición energética, hoy el mercado está comenzando a diferenciar entre el cobre tradicional y el “cobre verde”, un metal producido con menos emisiones y mayor trazabilidad ambiental.

La demanda por este mineral está en aumento, coinciden en la industria. “Los clientes están dispuestos a pagar más”, asegura el vicepresidente de la Cámara Minera de Chile, Walter Muñoz. Según un informe de la Asociación Internacional del Cobre, el 25% de la oferta mundial está detenida por criterios ambientales, sociales y de gobernanza (ESG, por su sigla en inglés), “lo que indica que los clientes están priorizando la sostenibilidad en su proceso de compra”, apunta Muñoz.

A su juicio, Chile no solo tiene una oportunidad única de capturar el valor del cobre verde, “sino que además viene trabajando en ello desde hace mucho”, dice, haciendo alusión a que las compañías locales dedicadas a la extracción y venta de cobre han ido evolucionando hacia una producción más sostenible, con certificaciones que avalan este compromiso. Entre las más destacadas, Muñoz menciona a The Copper Mark -una iniciativa

# LA CARRERA POR EL COBRE VERDE: OPORTUNIDADES Y DESAFÍOS PARA LA MINERÍA CHILENA

**En el mercado internacional, la producción de cobre sustentable ha pasado a ser un requisito estratégico. Chile lleva años trabajando en esta transición con faenas certificadas, pero ante el aumento de demanda, la velocidad es crítica para asegurar el liderazgo en un entorno tan competitivo.**

**POR ANDREA CAMPILLAY**





internacional voluntaria que verifica que la producción cumpla con altos estándares de sustentabilidad, considerando aspectos como derechos humanos, medio ambiente, trabajo y gobernanza- y destaca que este sello ya ha sido obtenido por Los Pelambres y Antucoya, de Antofagasta Minerals, que iniciaron el proceso de certificación en 2021; Centinela y Zaldívar; Mantoverde, de Capstone Copper, que inició la exportación de cátodos certificados en julio de 2025; y Mantos Blancos, también de Capstone Copper, que obtuvo la certificación en 2023.

“Los que más requieren control son los desmontes y relaves de mineras de la zona central (Los Pelambres, Andina, El Teniente y Los Bronces), por estar cerca de áreas urbanas y un espacio restringido para seguir creciendo, según aumenta la producción”, añade el académico de Geología de la U. Andrés Bello, Herne Etchart, sobre las certificaciones y precisa que las grandes mineras cumplen con la mayoría de las normas ambientales exigidas. Bajo su mirada, es probable que “países ricos de Europa o alguna empresa tecnológica de

**“El desafío más serio es interno. La pequeña y mediana minería carecen de recursos para adoptar estándares ESG, lo que podría segmentar el mercado nacional entre cobre verde y cobre gris,” asegura el CEO de Previsis, Alex Cabrera.**

Estados Unidos” paguen más por este tipo de cobre. No obstante, asegura que los grandes socios comerciales de Chile, como China, India y Japón, “no van a pagar precios exagerados” por él.

Otra regulación que ha acelerado la carrera hacia una producción más sostenible proviene de la Bolsa de Metales de Londres, la cual anunció la fijación de umbrales de sostenibilidad *premium* para cada metal. Estos criterios incluyen límites máximos de huella de carbono y exigencias de certificaciones externas, con el propósito de establecer precios diferenciados para aquellos metales producidos bajo estándares sostenibles y que cuenten con la aprobación de la entidad.

“Vemos de manera optimista la valorización del cobre verde, ya que esto precisamente genera conversaciones en la industria e incentiva a las compañías a avanzar más rápido en sus estrategias ambientales y sociales”, comenta el gerente de personas y sostenibilidad de Keypro Ingeniería, Felipe Hormazábal. En su opinión, Chile “está a tiempo” de capturar ese valor, por lo que el ecosistema minero debe seguir avanzando con decisión en la producción responsable.

#### **Tiempo: el factor crítico**

Dado que el cobre verde ya no es un concepto aspiracional, “Chile tiene la oportunidad, pero

el tiempo es crítico”, afirma el CEO de Industry Efficiency Solutions, Maximiliano Doweck. Explica que un punto relevante es que los nuevos productores pueden avanzar más rápido: países como Argentina “podrían diseñar desde el inicio operaciones pensadas para certificarse como ‘cobre verde’, sin el costo de reconvertir faenas históricas”, mientras Chile debe modernizar infraestructura existente, “y eso lo obliga a moverse más rápido si quiere mantener liderazgo”, recalca el ejecutivo.

Para el CEO de Previsis, Alex Cabrera, la gran minería ya está demostrando su capacidad de crear oportunidades de optimización de costos, a la vez que cumple con el compromiso de un cobre más sostenible. “El desafío más serio es interno”, plantea Cabrera, apuntando que la pequeña y mediana minería carecen de recursos para adoptar estándares ESG, lo que podría segmentar al mercado nacional entre un cobre ‘verde’ y un cobre ‘gris’, en el caso de aquel que no tenga certificación o cuyo origen no sea de una extracción sostenible. También coincide en que “el factor crítico es la velocidad”. Por ello, delinea que es necesario “extender mecanismos de financiamiento hacia toda la cadena productiva, incluyendo contratistas, resolver el problema heredado de relaves y acelerar el hidrógeno verde”.